

Regocíjate y reflexiona

(basada en Lucas 2,8-20)

Era de noche en Belén. En las colinas cercanas había unos pastores cuidando de sus ovejas.

De repente, apareció una luz brillante. Un ángel estaba de pie justo al frente de los pastores. Nunca habían visto un ángel antes y estaban muy asustados.

«¡No tengan miedo!», anunció el ángel. «Estoy aquí para dar buenas noticias a todo el mundo. Hoy ha nacido en Belén un bebé. Él es el elegido de Dios. Sabrán que es él cuando lo encuentren envuelto en pañales y acostado en un pesebre con mucho heno y paja».

De pronto, aparecieron muchos más ángeles. Todo el cielo se llenó de luz y música. Cantaban las mismas palabras una y otra vez: «¡Gloria a Dios en las alturas, y paz a todos los pueblos de la tierra!».

Cuando los ángeles terminaron de cantar, regresaron al cielo. Los pastores se miraron, y exclamaron: «¡Vamos a Belén, ahora mismo!». «Vamos a ver lo que ha sucedido, para que nadie nos lo tenga que contar».

Los pastores bajaron de la montaña rápidamente. Pronto encontraron el establo con María y José. El niño Jesús estaba acostado en el pesebre lleno de heno y paja, tal y como el ángel lo había dicho.

Los pastores les dijeron a María y a José lo que les había sucedido con los ángeles cantores. Luego fueron a la ciudad y le contaron a todo el mundo lo que habían visto y oído. Todas las personas que oyeron la historia de los pastores se sorprendieron.

María reflexionó mucho sobre las cosas que los pastores le habían dicho. Ella sabía que nunca olvidaría lo que había sucedido.

Mientras tanto, los pastores regresaron a casa, cantando y dando alabanzas a Dios. Todo había sucedido como el ángel les había dicho.

Regocíjate y reflexiona

(basada en Lucas 2,8-20)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu hijo o hija—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Apaga la mayor parte de las luces en la habitación. Invita a tu familia a cerrar los ojos y a imaginar que son los pastores en la montaña por la noche. Usa una linterna, para que repentinamente aparezca una luz brillante en la habitación. Habla de la experiencia de asombrarse.
- Invita a alguien a ser el ángel que le diga a los pastores que no tengan miedo, y que comparta las buenas noticias del bebé nacido en Belén.
- Busca en un himnario, en un CD o en la Internet, el himno «Ángeles cantando están». Apréndanlo y canten alegremente, como si fueran los ángeles en el nacimiento de Jesús.



Respondemos a la gracia de Dios

- Designen un lugar tranquilo en la casa para meditar. Coloquen una almohada en el suelo, en una silla, o en un rincón de un lugar cómodo para hacer una pausa y pensar. Añadan una Biblia, libros con ilustraciones, obras de arte, o una cesta con papel y lápices. Invita a tu familia a hacer una pausa y a disfrutar del lugar tranquilo, una o más veces, durante la semana. Anímales a tomar tiempo para escuchar, mirar, y reflexionar.
- Invita a tu familia a hacer colgadores de puerta, recortando formas de ángeles, u otros símbolos de la Navidad, en papel de construcción. Ayúdale a escribir o dibujar el mensaje de los ángeles, «Gloria a Dios en las alturas», y a decorar sus colgadores con marcadores, brillo, y pegamento. Cuando hayan terminado, haz un agujero en la parte superior de cada uno, pasa un trozo de estambre, hilo o cinta, y haz un lazo. Vayan a dar un paseo por el complejo de apartamentos o el vecindario. Comparte los colgadores de buenas noticias con la gente que conoces, o cuélgalos en las manijas de las puertas.

Celebramos en gratitud

- Piensen en una o más formas de sorprender a alguien esta semana. Por ejemplo, compren algún postre navideño y un juego familiar, que no sea costoso, o un rompecabezas. Llénenlos a la casa de alguien que haya llegado recientemente al vecindario, o de alguien en la comunidad que pueda necesitar una visita. No se queden; simplemente toquen a la puerta, dejen los regalos con una sonrisa, y compartan una bendición de Navidad.
- Oren cada día de esta semana:

Querido Dios, ayúdanos a compartir la paz de Cristo en el mundo. Amén.